



Bayona 5 de Diciembre de 1950

Sr. D. Manuel de Irujo

Paris

Querido amigo:

Recibi su carta 25 de Noviembre p.p. Le contesto con algun retraso porque he tenido que hacer unos dias, han sido festivos, otros y ....me sentia perezoso en los demas para cruzar las armas con un contrincante de la talla de V., yo que apenas me llamo Pedro con la pluma en la mano. Pero el dejar pasar mas tiempo seria descortesia y no quisiera incurrir en esa falta con V. a quien quiero y estimo muy de veras.

Empezaré por agradecerle las cordiales frases que me dedica al comienzo y al final de su carta, coincidiendo con V. en que las diferencias de criterio que podamos tener en nada pueden alterar, si no es para acrecentarla, la buena amistad que nos une desde hace muchos años.

Creo, querido Irujo, que estamos jugando a los despropósitos; se queja V. de que yo no le entiendo y a mi me parece sacar una conclusion semejante de sus cartas de V. Soy muy torpe escribiendo pero no crei que el defecto fuera tan grave como para que el destinatario no pueda darse cuenta de lo que quiero decirle. Vamos a repasar nuestra correspondencia.

El 25 de Octubre tiene V. la amabilidad de enviarme copia de su carta de igual fecha a Julio Jauregui. Se trata de su reaccion ante el conocimiento de la constitucion del Instituto Sabiniano y de la recepcion de una circular de este, que le envia la Junta local de Paris. Vé V. un peligro en la fundacion de SABINDIAR BATZA para el P/N/V/ y trata de fundamentarlo con una serie de apreciaciones: reunion de selectos, capilla de puros, "uno de sus instrumentos", la irrevocabilidad, su posible oposicion a los acuerdos del E.B.B., & sumandose a eso sus alusiones a nuestra relacion, en la lucha y en el exilio, con republicanos españoles, socialistas, comunistas y anarquistas y al deseo de que, con ellos, hagamos de Sabino la figura simbolica de quien descubrió a la Patria.

Mi carta del 30 Octubre es una explicacion del porqué nació el Instituto: iniciativa de Jemein para evitar fueran mas adelante las protestas y los disgustos exteriorizados con ocasion de la intervencion de algunos afiliados al P.N.V. en el Consejo Federal Español. Le decía a V. que no se trataba de una reunion de selectos, ni de una capilla de puros sino de unos afiliados de buena voluntad que querian actuar dentro del P.N.V. y le expliqué que la irrevocabilidad de las bases 1ª y 4ª era de rigor porque si fuera posible cambiar la finalidad del Instituto este perderia su razon de ser y si se admitieran socios activos no pertenecientes al Partido, se crearia el peligro de oposicion o excision que V. mismo teme.

Viene luego su carta 11 de Noviembre a la que adjuntó V. copias de su correspondencia con Madariaga y Prieto y de dos discursos suyos; todo ello para hacer patente el buen espiritu nacionalista que le movia. Me explicaba V. los puntos de vista que tenian W. en las Jornadas federales, me echaba en cara, muy finamente, el que no hubiera estudiado

2000295



serenamente su actividad antes de juzgarla y terminaba subrayando palabras de mi carta, olvidándose en una de ellas, una condicional que marcaba el sentido de absurdidad que yo quise dar a la frase.

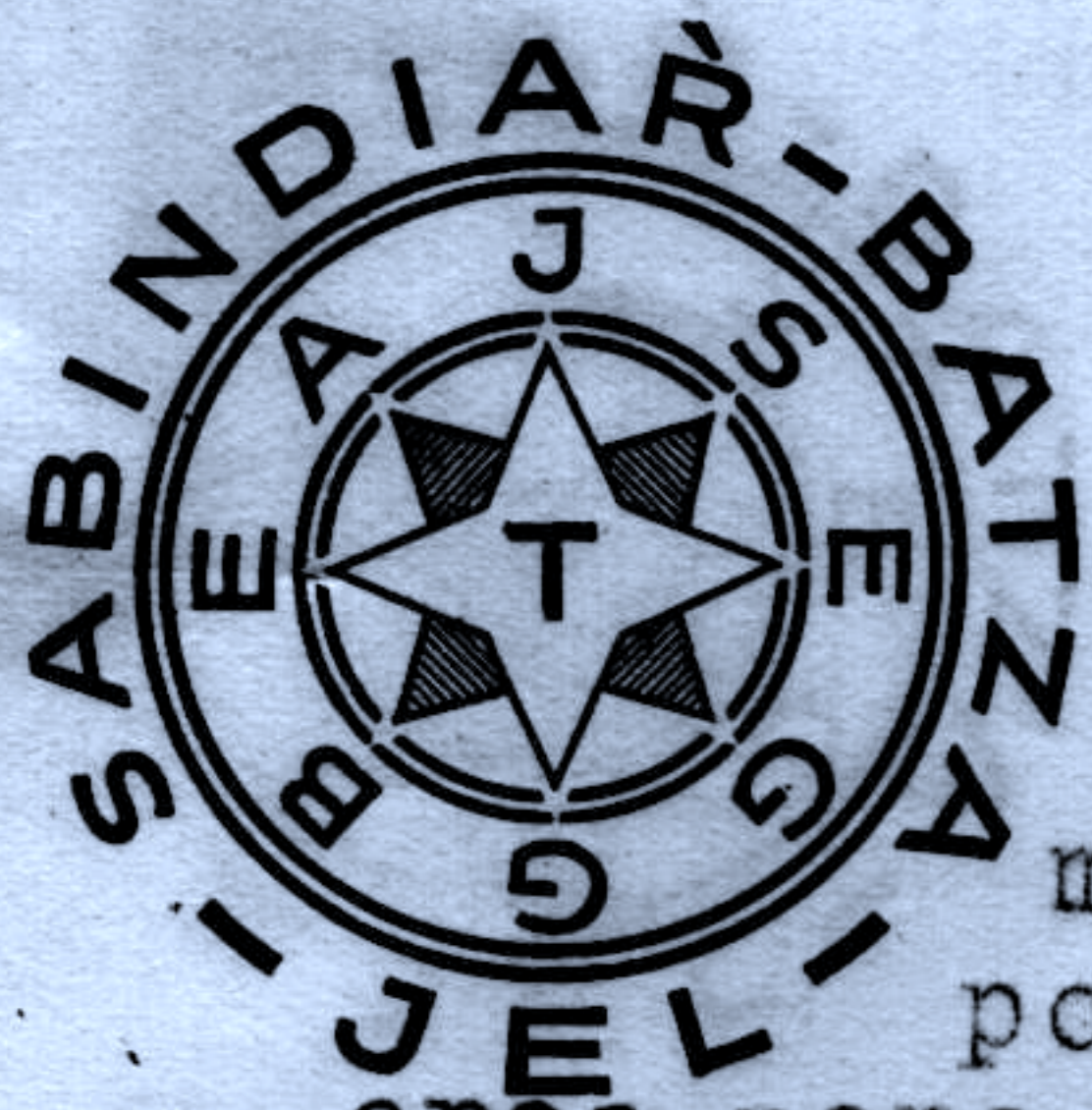
Repliqué yo el 15 de aquel mes, diciendo a V. que no había yo juzgado de ligero por la simple razón de que no había emitido juicio alguno sobre W. Mi intervención, le decía, fue muy posterior y encaminada a encauzar por otros derroteros el disgusto y las protestas de los afiliados escandalizados por la intervenciones de unos correligionarios suyos en el Consejo Federal Español. Le decía también que aplaudía sus contestaciones a Madariaga.

Que ve V. en todo esto de incomprensión de mi parte? Comprendí que V. veía un peligro en la constitución del Instituto Sabiniano y traté de tranquilizarle explicándole porque y como nació la iniciativa y como se le ha dado forma dentro del P.N.V. y con sumisión a sus autoridades. Si se refiere V. a que no comparto sus temores y prevenciones es evidente, no que no le he entendido sino que no me ha convencido V. Sigo creyendo que SABINDIARI BATZA tiene un hermoso campo de acción dentro del Partido y de perfecto acuerdo con sus burukides. Por otra parte no creo que su constitución añada un adarme a la posibilidad de una excisión, porque con el Instituto y sin él, los nacionalistas sabinianos se separarían del P.N.V. en el caso absurdo, imposible, que yo planteaba en mi carta 30 de Octubre. Y en cuanto a que el Instituto tenga, dentro del Partido, una cierta autonomía, es, a mi juicio, una necesidad si hemos de pretender contar con el apoyo económico de una porción de gente no nacionalista oficialmente pero simpatizante o interesada en la publicación de las obras de Sabino por diversos motivos.

Paso ahora a ocuparme de los párrafos que V. enumera en la segunda parte de su carta.

I-Los llamados. Propusimos a E.B.B. una lista de afiliados aquí residentes (Jemein se encontraba en Ustaritz por aquellos días) dejando a su cuidado el completarla como quisiera. En cuanto a que V. no fuera convocado nada debe extrañarle sabiendo que la iniciativa era el encauzamiento de un malestar y una protesta contra la intervención de W. en el Consejo Federal Español. No hay que perder de vista que el nacionalismo sabiniano es clara y terminantemente antiespañol. España es el mortal enemigo de Euzkadi. España le arrebató su libertad y está tratando de arrebatársela su espíritu. Recuerde V. los "Muera España" de los primeros tiempos, la repugnancia de siempre a que se nos considere como españoles, los subterfugios a que recurrimos a diario ("el resto de la península", "vascos peninsulares", & &) para evitar el mote desagradable y mentiroso. Así se comprende el escándalo que ha supuesto para muchos, ver a afiliados al P.N.V. preconizar un federalismo "español" y actuar en su representación.

II-El sistema. Según su criterio debíamos haber convocado a todos los afiliados ya que tanto derecho tienen unos como otros a ser consultados. Es evidente que así no se hubiera llegado a constituir SABINDIARI BATZA y la cosa urgía pues, como le dije, el mal estaba más extendido de los que E.B.B. se figuraba. Queriendo nosotros que en la obra eminentemente sabiniana que emprendíamos, figurara la mayor cantidad posible de afiliados, todos a poder ser, no había otro procedimiento que el que empleamos: estudiar unas bases, someterlas al juicio de la autoridad suprema del Partido, aprobarlas en una reunión e invitar después a todos los afiliados a que se adhirieran a la entidad creada.



III- "Irrevocables e inalterables". Repito que que si el Instituto Sabiniano pudiera reformar su base primera dejaría de ser lo que hemos querido sus iniciadores que sea. Era mejor en ese caso que dejara de existir y fuera sustituido por lo que sus contradictores quisieran hacer. El Instituto se crea para enaltecer la figura de Sabino, publicar sus obras, divulgar su doctrina y procurar que esta informe la vida nacional de Euzkadi. Si se le vaciara de su contenido no tendría razón de existir.

IV- "Abandonarian el Partido traidor...". Hemos hablado bastante de esa frase truncada (truncada sin mala intención, según supuse yo y V. declara) pero aprovecho la ocasión para insistir: Si se diera el absurdo de que el P.N.V. acordara "no enaltecer la figura del Maestro, no publicar sus obras, no divulgar su doctrina, no propugnar por que esta informe las actividades nacionales", si se diera ese absurdo, es evidente que los nacionalistas sabinianos abandonarían el Partido traidor.

Los otros tres apartados no necesitan comentario. Gracias por su autorización para dar cuenta de la correspondencia cruzada con este motivo.

Lamento, al llegar al término de esta carta mía, que mis declaraciones y argumentaciones no hayan tenido la fortuna de desvanecer los temores y prejuicios de V. respecto a SABINDIAR BATZA. Finaliza V. su carta con esta hermosísima frase: "Que Dios nos inspire a todos y que las enseñanzas de Sabino orienten el futuro de Euzkadi". Así sea, querido Irujo; pero no le parece a V. que para que ese buen deseo se cumpla conviene que todos pongamos lo que esté de nuestra parte en la publicación y divulgación de esas enseñanzas sabinianas? Pues para eso ha nacido el Instituto.

Con mayor afecto que nunca le saluda su viejo amigo

*Javier de Gortazar*